

Es propiedad.
Derechos reservados para todos los países.
Inscripción N° 29328

1ra. Edición
2 de Noviembre de 1964

2da. Edición
20 Enero 1965

Impreso y hecho en Chile.
Hispano Suiza Ltda. - Santa Isabel, 0174
Santiago-Chile.

ROBINSON ROJAS

¡Estos mataron
a
Kennedy!

(2ª edición)

Reportaje a un golpe de estado

EDICIONES ARCO

Santiago de Chile

DEDICATORIA

A la pequeña legión de periodistas latinoamericanos y norteamericanos, anónimos en su mayoría, que cada día son humillados, son ofendidos y hasta torturados moralmente, porque están empeñados en una peligrosa tarea: descubrir la verdad.

ADVERTENCIA DEL AUTOR

Este libro fue escrito en enero de 1964. Su demora de nueve meses para encontrar editor, es la historia de un peregrinaje contra el miedo a revelar la verdad. Cuando el 28 de septiembre, la Comisión Warren hacía conocer el resultado de sus "investigaciones", "ESTOS MATARON A KENNEDY" recién iba a entrar en prensa. Para su autor, no hubo novedades en lo que el Informe Warren afirmaba, por lo tanto, este libro no ha cambiado ni una sola frase desde su génesis en enero de 1964. Y no hubo novedades, porque ¡el autor sabía qué diría el Informe Warren! Y lo sabía, porque la Comisión Warren, al revés de lo que todo el mundo cree, no se reunió para "descubrir" quienes realmente mataron a Kennedy, sino para "demostrar" que Oswald lo hizo solo, y que en él terminaba todo. La Comisión Warren, en definitiva, sólo terminó el trabajo que el pequeño gangster Jack Ruby inició el 24 de noviembre, al asesinar a Oswald.

Bueno resulta que ustedes se enteren de la declaración del más notable ideólogo liberal contemporáneo, sir Bertrand Russell, al conocer el Informe Warren:

"El asesinato del Presidente norteamericano afecta la paz del mundo. Una conspiración para matarlo tendría graves consecuencias. Sólo por esta razón, la Comisión Warren TENIA

que explicar las desconcertantes anomalías ocurridas en el asesinato; y posteriormente, con todos los recursos de la Casa Blanca, el FBI, el Servicio Secreto, la policía de Dallas, la CIA y otras agencias gubernamentales a disposición de la Comisión, su informe fracasa evidentemente en despejar las dudas sobre la verdad original del asesinato. Hemos visto alteración de evidencia médica, tres versiones oficiales contradictorias del asesinato, la circulación de la descripción de Oswald más de 20 minutos antes que fuera muerto Tippit ¡como asesino de Tippit!, informe fabricado por las autoridades de Dallas, testigos presenciales ignorados, mentiras sobre el número de balas, un desfile de distorsiones y evidencias fabricadas. La Comisión Warren está en sí misma compuesta de hombres tan relacionados con las agencias de investigación de los Estados Unidos, que son inaceptables para formar jurados”.

R. R., octubre de 1964.